

Destruir Muface agravaría la insostenibilidad del SNS

El secretario del IDIS, Juan Abarca, defendió ayer junto a exministros como Ana Pastor y Julián García Vargas, la continuidad del modelo actual de mutualidades por el daño económico que supondría su destrucción no sólo para la sanidad privada sino también para la pública.

Laura G. Ibañes - Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 - Actualizado a las 00:00h.

El temor a la desaparición de Muface, expresa o tácitamente mediante el estrangulamiento económico de la mutualidad, sigue sobre la mesa, pese a las declaraciones del director general de Muface, Jose María Fernández Lacasa, que aclaró que el decreto anunciado por el Gobierno para integrar en 2011 a los funcionarios de nuevo ingreso en el régimen general de la Seguridad Social "no afecta a la atención sanitaria".

Esta preocupación quedó patente ayer en una jornada de debate sobre la contribución de la sanidad privada a la sostenibilidad del SNS, organizada por el Instituto para el Desarrollo e Integración de la Sanidad (IDIS), que aglutina a hospitales privados y aseguradoras. Juan Abarca, secretario del IDIS, explicó que "el modelo sanitario para los funcionarios ha vuelto a ser puesto en entredicho", y en su opinión "su supresión supondría un fuerte varapalo al mantenimiento del sector privado y un serio incremento del riesgo de insostenibilidad del sistema público".

Abarca advirtió de que si desaparece Muface "la sanidad privada se verá abocada al cierre de decenas de hospitales, así como a la pérdida de miles de puestos de trabajo". Apoyó su argumentación en el hecho de que el sector privado descarga al público de un enorme coste, que cifró en 12.000 millones de euros. El secretario general del IDIS, que recordó que el coste de la asistencia en Muface es un 35 por ciento inferior por paciente que en el SNS, apostó así por fomentar con incentivos fiscales la opción del aseguramiento privado porque esta contribución voluntaria de copago "descarga al sistema" y hay que tener en cuenta que "el problema del coste de la sanidad pública no ha hecho más que empezar".

En línea semejante se expresó el director general de Farmaindustria, Humberto Arnés, que no quiere hablar de falta de sostenibilidad sino de "infrafinanciación del sistema público", que en su opinión ha hecho descansar su enorme eficiencia actual "en recortes de precios de los medicamentos y rebajas del sueldo de los médicos". Arnés apostó por fórmulas para mejorar la financiación que "pueden venir de copago, de incremento de impuestos y también de un mayor uso de la sanidad privada".

El presidente del IDIS, Pedro Luis Cobiella, y la secretaria general de Fenin, Margarita Alfonsel, reclamaron la firma de un gran pacto público-privado para afrontar la sostenibilidad del sistema sanitario. Una idea a la que se sumó el ex ministro de Sanidad, Julián García Vargas, para quien, además, hay que

mejorar la eficiencia "con una revisión anual de la cartera de servicios", y es necesario un acuerdo entre la sanidad pública y los proveedores sanitarios para pagarles la deuda, cercana a los 11.000 millones de euros, en el plazo de dos o tres años". En su opinión "nada será sostenible si se va estrangulando económicamente a los proveedores -de medicamentos, de tecnología o de servicios, como las aseguradoras- con impagos".

Con todo, García Vargas se mostró algo más escéptico sobre la desaparición de Muface: "Sólo un alma cándida pensaría que el SNS puede absorber la asistencia a los mutualistas".

Con la misma rotundidad, la exministra de Sanidad, Ana Pastor, afirmó que "sólo tardé un minuto en decidir no apoyar el documento del Pacto por la Sanidad del Congreso cuando vi que se había incluido en él la destrucción del modelo de Muface".

Diario Médico